

El entrenamiento deportivo como modelo pedagógico de construcción

Principios métodos y procesos del entrenamiento deportivo una alternativa pedagógicamente inteligente



Foto: Alvaro Quiróga V.

RICARDO ALEXIS BAUTISTA JIMÉNEZ*

El término pedagogía es una de esas palabras que generalmente se hace difícil de conceptualizar, entender y llevar a la praxis de manera efectiva. Es un calificativo que acomodamos desprevénidamente a nuestras más altas e incluso bajas pasiones y necesidades academicistas dentro del contexto docente.

En mi cotidianidad escucho con frecuencia hablar de pedagogía, de sus bases, sus principios y noto con preocupación, cómo inconscientemente olvidamos el camino construido, aduciendo elementos válidos como: la experiencia, el “ojo de entrenador” etc., pero que no siempre son esenciales ni suficientes a la hora del trabajo en el campo. A puertas del siglo XXI, donde el elemento por excelencia es el trabajo del *cuerpo*, en el cual se conjugan: la diversión, el goce por el aprendizaje y la satisfacción por alcanzar el éxito, es preciso reconceptualizar y

proponer nuevos caminos pedagógicos que orienten nuestro conocimiento particular en la disciplina que nos ocupa, el Entrenamiento Deportivo como modelo pedagógico, y la posibilidad de desarrollar acciones en beneficio de la capacidad de la inteligencia.

El éxito alcanzado por un deportista suele medirse con bastante precisión, a partir de la actividad deportiva que practica. De ahí que se torne importante evaluar el proceso que llevan: el deporte, los individuos que lo practican, así como los que lo dirigen y lo planifican. Paralelamente al nivel de éxito que se alcanza en términos de rendimiento, también se puede lograr

* Profesor Facultad de Educación Física Universidad Pedagógica Nacional



Foto: Ricardo Neme Barrero

un alto nivel de competencia¹ en otras instancias diferentes a la simple marca o record. Cualquiera que sea el campo de acción, se presenta un desarrollo de la inteligencia, pero este no debe ser producto del azar o de acciones no planeadas, específicamente en lo que nos ocupa, la pedagogía como ciencia prescriptiva.

No es el interés de este ensayo tratar el deporte y la educación física en el marco de la pedagogía, como facilitadores de procesos en

¹ Ser competente en cualquier área del conocimiento, es determinar la aptitud a partir de los prerrequisitos o potencial lábil del estudiante, desarrollando habilidades para llevar a cabo la tarea de manera eficaz. Ser competente es saber hacer o actuar en un determinado contexto de manera eficiente.

el ámbito del comercio y del espectáculo. Esencialmente estamos orientando el sentido de esta propuesta hacia el manejo del Entrenamiento Deportivo, como práctica pedagógica, que se relaciona de manera interdependiente con los fenómenos y procesos que permiten el desarrollo del individuo en el ámbito de su conocimiento, es decir, su inteligencia.

Del latín intelilentia, capacidad de entender, de adquirir conocimientos y aplicarlos. Ahora bien, la forma cotidiana de hacerse a una inteligencia es a través del pensamiento y de sus procesos. Así entonces una inteligencia es la base para generar procedimientos y habilidades, es un elemento básico para el funcionamiento mental, es un operador de conocimiento; actúa sobre los contenidos para generar nuevos conocimientos, afianzar los ya existentes o facilitar la adquisición, uso y almacenamiento de la información.

En consecuencia, esta propuesta tendrá en cuenta, no sólo la metodología y la didáctica, sino además, el estudio reflexivo de los fenómenos que son analizados a la luz del pensamiento científico.

El pensamiento funciona a partir de un estímulo que debe percibirse y procesar para generar una respuesta o producto de la actividad que se realiza. En la mente se inicia con la percepción de un estímulo, simplemente con la activación de la experiencia previa de conocimientos almacenados. (Cazares F. 1999).

Esto posibilita el aprendizaje de soluciones a situaciones desconocidas, transformándolas en conocidas; camino que garantiza un buen destino hacia el éxito o hacia el conocimiento.

Cuando se habla de conocimiento, está incluido el concepto de razonamiento; pues este se entiende como la manifestación del pensamien-



Foto: Ricardo Neme Barrero

to en situaciones prácticas contextualizadas y significativas. Por ende, las llamaré acciones de la inteligencia.

Aunque el coeficiente intelectual hace parte de las evaluaciones psicológicas, que analizan la potencialidad y capacidad del pensamiento, y que han sido paradigma de éxito formulado por diversas instituciones, considero importante complementar esta propuesta teniendo como punto de partida los planteamientos que formulan los autores dedicados a trabajar la inteligencia emocional, quienes afirman que: “Además del coeficiente intelectual de alto nivel, también necesitamos desarrollar cualidades como la constancia” (Goleman, D., 1996). Esto se basa en estudios de tipo investigativo que demuestran como “la inteligencia emocional es responsable de un 80% del éxito profesional del individuo, independientemente, de que sea médico, abogado, vendedor, artista, ingeniero etc”, (Vargas, M.).

El Entrenamiento Deportivo se fundamenta en una teoría propia que puede interpretarse

como un modelo² de tipo pedagógico que abarca la pluridimensionalidad del ser humano, en un todo, en una “sinergia”, como dice Gabriel Molnar.

Modelo pedagógico es la representación de las relaciones que predominan en el acto de enseñar. “Es también un paradigma que puede coexistir con otros y que sirve para organizar la búsqueda de nuevos conocimientos en el campo de la pedagogía”, (Ochoa Flórez, Rafael).

En otras palabras, como dice Da Fonseca “el estudio del movimiento humano es un medio para conocer al hombre en su totalidad indivisa y no es una pura descripción física y muscular, explicada por atlas o por tratados de anatomía y fisiología analíticas. El movimiento es el medio a través del cual el individuo comunica y transforma el mundo

² Modelo es una herramienta conceptual para entender mejor un evento; es la presentación del conjunto de relaciones que describen un fenómeno.

que le rodea". Ni el deportista ni el entrenador (profesor) son productores de resultados deportivos pasajeros, sino mediadores de habilidades intelectuales (acciones de la inteligencia), transformadores de habilidades de índole adaptativo de propiedad de quien las aprende. Desde esa perspectiva el Entrenamiento Deportivo como modelo, provee de mediaciones prácticas suficientes para desarrollar programas con un enfoque hacia el desarrollo de la inteligencia a todo nivel. El modelo permite organizar y planear, de manera casi exacta, las actividades, los contenidos y las tareas a enseñar, así como una metodología accesible y sistémica. De ahí surge el interrogante: ¿es posible cambiar enfoques pedagógicos a partir del modelo basado en los principios del Entrenamiento Deportivo?

Por supuesto, no es solamente para cambiar visiones o enfoques pedagógicos, también es un proceso de tipo investigativo, de autoexploración; porque permite al individuo, acceder de manera individual, progresiva, controlada etc., a la solución de problemas de índole metodológica en cualquier área del conocimiento en que la pedagogía sea el eje transversal que posibilite la reflexión y la puesta en marcha de la acción. Se trata, entonces, de darle alcances más allá del logro meramente deportivo (marca, medalla). Los alcances de este proceso sistemático, organizado y controlado llamado *Entrenamiento Deportivo*, permiten dar la medida a este concepto, como modelo pedagógico, que además posibilita a los profesionales del ejercicio corporal una herramienta para desarrollar procesos de inteligencia, en las actividades del quehacer cotidiano. Como lo plantea Schmolinsky "El deporte promueve la educación y el desarrollo total de la personalidad, y como fenómeno sirve a los objetivos políticos, y culturales de cada país promocionando la solución a tareas físicas de la vida cotidiana, el desarrollo mental del hombre, fortalece la voluntad y moldea el carác-



Foto: Ricardo Neme Barrero

ter de los jóvenes". Me surge entonces la siguiente inquietud:

¿Por qué el entrenamiento deportivo es un modelo?

Es a partir de las formas del conocimiento; razón, percepción, lenguaje y emociones como accedemos al desarrollo de la inteligencia. Un modelo que periodiza, dosifica, dinamiza y que además permite de manera sistémica y controlada, aplicar los estímulos suficientes, en la medida correcta, en el momento justo para encauzar al individuo por los caminos más expeditos hacia el alcance del conocimiento, en cualquiera de sus áreas, deja huella profunda y permite una constante compensación del proceso información-procesamiento y nuevo conocimiento. Si además de esto le permite supercompensarse tanto kinestésica, emocional, como cognitivamente, es de por sí un modelo con las características suficientes para desarrollar el aprendizaje y los procesos de pensamiento. Por ello, podemos afirmar que en el

camino se presentan incluso, aprendizajes tipo abductivo.

Abducción es un concepto Peirciano dentro del marco de la teoría de la razón sintética, que dice: La abducción es un proceso de formar hipótesis explicativas. Es la única operación lógica que introduce alguna idea nueva, en contraposición a la deducción y la inducción. Tomado de una conversación con Ligia Paredes, maestra y amiga.

Es así como de manera planeada, los procesos en el desarrollo de la inteligencia, sobre todo en lo personal, como lo plantea Gardner², deben fundamentarse en la aplicación de principios, como los del Entrenamiento Deportivo o sus adaptaciones; caso que encontramos en el principio para la sustentación de la búsqueda investigativa en el que José A Muñoz afirma: "No encontramos sentido sino a lo que fundamos o redescubrimos", (Muñoz J.).

De esta manera el fenómeno deporte y la ciencia de la pedagogía pueden ser vivenciados, en simbiosis y en oposición, así podrán ser reconocidos y aplicados dentro de un proceso educacional contextualizado. Eso es lo que se denomina "principio contradictorio", (Muñoz, J.), que no puede estar sustentado en el simple sentido común para realizar el análisis de los acontecimientos. El sentido común debe estar contextualizado a partir de marcos referenciales y conceptuales que permitan lanzar juicios u opiniones acerca del fenómeno en estudio; encontrar el problema del conocimiento que se está indagando o vivenciando en la práctica del deporte o de cualquier otra área, que se esté conociendo. Surge una pregunta: ¿es suficiente el concepto, o es necesario planear el proceso de aprendizaje?

Respuestas que ofrece el entrenamiento deportivo.

Para desarrollar hipótesis fructíferas se necesita, antes, auscultar con profundidad en lo contradictorio, luego si formularlas, con sustento en argumentos sólidos. Se pretende que el modelo cumpla con un cometido educacional, formativo y posibilitador en la construcción de habilidades intelectuales. No debe verse como un modelo eminentemente instrumental, o instruccional, porque no es sólo a partir de instrucciones que se desarrollan los procesos; si pudiéramos realizar una observación científica y concienzuda al modelo propuesto y al nivel anatómico-neuronal, se constataría la *construcción de procesos* de alta realización cortical y subcortical. (desarrollo de la inteligencia).

El modelo es rico en procedimientos cognitivos, praxiológicos y axiológicos que propician *cambios a todo nivel* en el individuo. Dichos cambios le permiten, al estudiante, dentro de cada contexto, ser selectivo, autónomo y muy preciso en la escogencia de los procesos que le permitirán acceder al conocimiento. De ahí que el modelo propuesto busque esencialmente, que el estudiante no satisfaga al glotón, sino que le de gusto al sibarita, sin excesos de ebriedad cientificista que ponga velo a su realidad emocional, y le oscurezca el camino del conocimiento, la tecnología y el pensamiento científico.

Ahora bien, no existe una metodología única que permita desarrollar el proceso de entrenamiento (en cuanto a los medios y los métodos), pero se sabe con certeza cual es el objetivo final. Esto hace del modelo un sistema flexible y con un ordenamiento muy especial en sus principios; adaptable a cualquier situación o contexto.

² Orad Gardner, Teoría de las inteligencias múltiples.

Principios del entrenamiento

El ordenamiento corresponde a unos principios fundamentales en el Entrenamiento Deportivo, a saber: el principio de la individualidad y el principio de la periodización. De aquí en adelante es posible ordenar, de acuerdo con las circunstancias de aprendizaje o de rendimiento individual, los elementos propios del entrenamiento, incluso hasta en la complejidad de las tareas del entrenamiento; ya que estas se determinan por el nivel de habilidad que tenga desarrollada el estudiante: El principio de individualidad permite que el deportista se exija, de acuerdo a su propio interés, necesidad de esfuerzo y meta por alcanzar.

Todo parece indicar, que este modelo permite mantener el factor cultural *del yo practico, tu practicas, todos observamos*. Pero no. Lo es también para canalizar un sentir del hombre, yo me muevo por el solo placer de hacerlo, y así aprendo de mi entorno, realizo indagaciones, formulo hipótesis, me asombro y hago inferencias sobre lo aprendido. En fin, desarrollo acciones de la inteligencia a partir de fenómenos sistemáticamente guiados y controlados, ya sea desde las matemáticas, las artes, las ciencias humanas, la ética, la historia, o las ciencias naturales.

El movimiento permite promover en el deportista o practicante de actividades corporales, la posibilidad de *construir* desde lo general a lo particular, y desde lo especial a lo único, siempre y cuando se respete el principio de individualidad, en aras del incremento y beneficio de sus procesos individuales de aprendizaje y desempeño de competencias⁸. Para este caso, las competencias corresponden a sus ritmos físicos, técnicos, tácticos, psicológicos y teóricos, que de manera holística podemos llamar, inteligencia. A partir de la metodología del En-

⁸ Niveles de competencias básicas: interpretar, argumentar y proponer.

trenamiento Deportivo, estos aspectos son susceptibles de ser estimulados, aplicando métodos verbales, visuales y prácticos, según las necesidades, aptitudes y actitudes del individuo en cuestión.

Es claro que para conocer el deporte, es necesario contrastarlo con sus diferentes, llámese juego, lúdica o práctica corporal. La interpretación individual o social que surja de este análisis, dependerá, entonces, de la reconstrucción de una *pedagogía personal*, de una *pedagogía grupal* y de una *pedagogía social*, que responda a las inquietudes que se presentan en cada contexto deportivo y educativo. Esto permitirá manejar un punto de vista para cada una de ellas, dándole valor a los acontecimientos, sin juzgarlos como acertados o equivocados, pues así asumidos será posible estudiarlos y confirmar con claridad ese adjetivo de certeza o equivocación que realmente presenten dentro del contexto al que estén referidos, planteados y analizados. Por lo tanto, sería posible entender con claridad la aseveración de José Arturo Muñoz cuando habla sobre el concepto de teoría, asegurando que, *“la teoría será apenas una explicación provisional sobre algún acontecer del universo. A final de la cuenta solo vemos lo que podemos porque lo hemos construido mediante el cerebro”*. Y, en términos generales, el aprendizaje y desarrollo de la inte-



Foto: Ricardo Neme Barrero

ligencia se observan a partir de la construcción de teorías.

- **Explorar y aprender para asombrarse.**

En diferentes charlas acerca de la inteligencia, Alfonso Martín⁹ haciendo referencia al pensamiento y la imaginación, propone que para fomentar el desarrollo del pensamiento, un aspecto importante es causar *asombro* en los individuos. Es preciso señalar que *asombrarse*, en este contexto, hace referencia a la capacidad que tiene el ser humano para vislumbrar otras expectativas, otras dimensiones del conocimiento. En el caso de la práctica corporal, se refiere a la capacidad de *autoexploración* de las propias posibilidades; fenómeno aplicable a cualquier otra habilidad del individuo y a cualquier otra área del conocimiento: matemáticas, ciencias naturales, ciencias humanas, historia, artes, ética. Si el punto es asombrarse, el asombro presenta unas directrices, unas formas de ser percibido y estimulado; responden al tema que se esté aprendiendo o desarrollando, así como al contexto en el cual se lleva a cabo el proceso de aprendizaje. El asombro será, entonces, la resultante de las relaciones entre dos elementos, uno al individualizar el procedimiento o acto de conocer, y el otro, al personalizar los procesos de pensamiento involucrados. Los dos son aspectos bien deferentes pero complementarios en el *Entrenamiento Deportivo*. Al poner en marcha estos dos procesos se presenta un fenómeno bien especial que hace parte de las tareas psicológicas del entrenamiento denominada *entrenamiento invisible*. Entonces, la educación se convierte en el descubrimiento del *currículo oculto*, fenómeno que se presenta en las formas de solución de las tareas propuestas, y el logro de las metas que se auto imponen los mismos estudiantes o deportistas a partir de sus propias

construcciones; incluso de aquellas que no están claramente expuestas, pero sí tácitamente presentes. Por ende, es clara aquí la presencia de fenómenos abductivos.

Otro aspecto importante en el proceso de enseñanza aprendizaje, es darle cabida a la imaginación, que es equiparable a la capacidad de asombro. Esta permite que el estudiante realice contrastaciones entre la realidad y lo imaginado; influidos además por determinados métodos y modelos fundamentados en su propio manejo de los ritmos de aprendizaje. De igual manera, toman importancia el bagaje cultural y contexto social, los cuales le posibilitarán desarrollar cambios, de manera sistemática y profunda, en las diferentes dimensiones en que se quiera situar el aprendizaje: aspecto cognitivo, corporal, comunicativo o axiológico.

La percepción se constituye en un tercer elemento esencial para el desarrollo del aprendizaje, la auto exploración y el desarrollo de la inteligencia, a partir del *modelo de la periodización del entrenamiento*, ya que a través de él, el individuo *analiza* y determina si en su proceso *acierta* o se le crea una *incertidumbre* que lo asombre, que lo inquiete y lo mueva a re-construir sus procesos, para pasar, finalmente, a realizar *inferencias y generalizaciones* de los contenidos que está estudiando y aprendiendo. Es válido afirmar que el asombro y la imaginación abren las fronteras del pensamiento, de la razón, de la inteligencia, cualquiera que sea, *kinestésica, emocional etc*, pero en últimas, esencialmente eso, *inteligencia*.

Los procesos de pensamiento desarrollados en la práctica corporal, llámese deporte, juego o Educación Física, son susceptibles de ser *estimulados* gracias a la inmensa versatilidad que ofrece el *Entrenamiento Deportivo* dentro del ámbito de la pedagogía, como modelo educacional, ya que este se consolida como constante

⁹ Profesor titular Universidad Pedagógica Nacional Facultad de Educación Física.

producción de *momentos de asombro* en el entrenador y en el atleta, profesor y pupilo, quizá beneficiado por el aspecto diacrónico y sincrónico del deporte; que permite seguir pasos con cierta cercanía y prudencia, para una mejor explicación y enseñanza.

El propósito de este ensayo, amigo lector, es promover en los entrenadores el desarrollo de actividades planeadas, organizadas, y controladas dentro de la cotidianidad de su trabajo, para que conduzca al estudiante a sorprenderse por sus propias acciones y conocimientos, y así, mediar con él, actos asombrosos que lo encaminen a *encontrar lo que no andaba buscando*; aunque de cierta manera estaba esperando, (serindipia). Debe ser claro, que esta no puede convertirse en una norma o paradigma, pero sí en una posibilidad más para desarrollar habilidades de aprendizaje.

En otras palabras, el entrenador debe estar pendiente de las cosas que están frente a sus ojos y detrás de su vista; percibir para aprehender y luego comunicar. Que todo y nada lo sorprenda.

De los caminos a los pasos

El primer paso a recordar en este punto es que se encuentre lo que se está buscando, previa concepción de lo buscado, así en ocasiones esta parezca diluida, perdida, confusa, abstracta, o que en algún momento puede generar abducciones, es decir descubrimientos permeables a nuevas posibilidades de pensamiento. Estos descubrimientos se transformarán en ideas y estas en el sueño de devenir, en pensamientos, o en últimas en un artefacto, que en su esencia es una idea puesta en práctica. Todo lo anterior permite al estudiante y al profesor determinar el nivel y la calidad de lo aprendido.

“Todo artefacto es un producto de la actividad de un ser vivo que expresa así, y de forma particularmente evidente, una de las propiedades fundamentales que caracterizan, sin excepción, a todos, los seres vivos: la de ser objetos dotados de un proyecto que a la vez representan en sus estructuras y cumplen con sus performances”, (Monod J., 1993: p.20).

Un segundo paso que permite el logro de aprendizajes, a partir del *modelo de periodización*, es estar completamente imbuido en la tarea, llámese proyecto, investigación, disciplina etc. Ser observador constante, estar *entrenado para percibir, para pensar de forma cautivadora*, para hacer que nuestros pensamientos sean afines con nuestra identidad. Si se trata de ejecución de movimientos en busca de un resultado deportivo, que no se permita la enajenación de ser individual y social. Para alcanzar este fin, existe una herramienta muy eficiente, la metodología del Entrenamiento Deportivo en su verdadera aplicación y dimensión, es decir en la generación de destrezas automáticas que dejen libre la conciencia para seguir creando, a partir de planificaciones sistemáticas y controladas, es decir, a partir de la inteligencia.

Teniendo en cuenta que la pedagogía, dependiendo de los enfoques, tiene sus seguidores y detractores. Hay un elemento de la *Pedagogía del Entrenamiento Deportivo* que cautiva, y permite la posibilidad de verla reflejada en una marca, en un resultado, en un triunfo, o en la realización de un sueño. Ese elemento es su alto nivel de organización y control. Este hace posible verla gracias a la claridad del modelo que la concibe.

Un tercer paso, es la velocidad a la cual nos movemos en el universo. Esta nos ha convertido en individuos fugaces; por ello lo aprendido y lo aplicado, debe ser relevante y profundo. No hemos empezado una acción y ya debemos pensar en el fin de la misma (mas en el deporte y/o el movimiento inteligente). El Entrena-



Foto: Álvaro Quiroga

miento Deportivo dentro de su modelización, establece leyes y principios que explican este fenómeno; el principio o ley de la sobrecarga, por ejemplo, tiene como objetivo final dejar una *huella* de adaptación a las cargas de entrenamiento, tanto en las demás disciplinas del conocimiento como en lo cotidiano. Esta huella debe ser tan perdurable como sea posible. Esta huella cumple un ciclo de influencia, luego uno de compensación y, finalmente, uno de supercompensación, que en términos de rendimiento es ganancia, y en términos de inteligencia, aprendizaje.

Así, la mayoría de lo observado y existente ha sido generado por el movimiento voluntario, intencionado. Entonces, podemos afirmar que el movimiento deja una huella motriz; fundamentada en una huella en los procesos de pensamiento, en la construcción de individuos inteligentes, que les permite ser capaces de trascender, de construir, reproducir y hasta reciclar, acciones de la inteligencia.

Proponer este modelo no es más que la recreación de la crítica permanente, fundamentada en hechos y fenómenos tanto objetivos como subjetivos, reales e imaginarios y sustentados por la ciencia, con un gran pasado de elaboración como lo veremos seguidamente en palabras de Yuste, (1993):

“La modificabilidad de la inteligencia es un concepto controvertido, trabajado desde múltiples perspectivas teóricas, aunque solo con el procesamiento de la información se revitaliza actualmente. Porque aun cuando el conductismo, dominante en la década de los sesenta había obtenido éxitos en la modificación conductual, no consideraba el concepto inteligencia, ni los procesos mentales, sino solamente las conductas observables (como sucede ahora con la educación física y el deporte), por lo que significó un auténtico reduccionismo. Sus estudios sobre aprendizaje animal sirven muy poco para explicar el aprendizaje humano, guiado por motivaciones extrínsecas y necesitado de procesos de orden superior”.

Algunas personas han visualizado el Entrenamiento Deportivo desde el enfoque netamente conductual. En el deporte, el papel del deportista es en su generalidad *acrítico* y, por lo tanto, falto de creatividad. Por ello, un objetivo de la pedagogía es rescatar el aspecto crítico, investigador y creativo del deportista; respetando la experiencia y los conocimientos del entrenador, y del pupilo, permitiendo que exista entre los dos un ambiente para el diálogo, la controversia, el debate y la polémica, de tal manera que el disentir se convierta en una tarea argumentada del practicante de la actividad corporal, deporte, juego o clase de educación física.

Otro proceso que se presenta en el modelo del Entrenamiento Deportivo es la posibilidad de la comparación, pero esta no ha de quedarse en el simple hecho de comparar marcas, resultados o tecnologías. Cuando comparar se convierte en un juego de lo meramente visible y no trasciende, el quehacer de la pedagogía se ve disminuido, casi extinguido. Si se ausculta al individuo en su esencia, este proceso de la comparación es vano y no produce cambios trascendentales. Se pretende por el contrario, influir sobre dichos cambios a partir de las vías que permiten acceder al conocimiento. Por supuesto, el medio social cumple un papel fundamental en este proceso. La forma de acceder al conocimiento es individual y colectiva y como tal se desarrolla; de allí el alto grado de relevancia de los signos y de la simbología en el desarrollo de habilidades para el aprendizaje; elementos en que es rico el deporte, con la posibilidad de planificarse en el modelo

De lo anteriormente expuesto son ejemplo, la expresión, el virtuosismo, la estadística, la biomecánica, la técnica deportiva y cada una de las disciplinas deportivas en sí, que generan interrogantes acerca de la mediación y la medición en el deporte. Interrogantes como: ¿de dónde nace la mensurabilidad de la competencia, y para qué se utiliza en el modelo? Nace de la necesidad de compararse en todo sentido; desde quién es el más rápido, hasta de qué manera se lleva la delantera en la tecnología deportiva. Si se emplea como medio para igualar a los individuos está siendo utilizada de forma errada, pues precisamente lo que muestra la comparación en el deporte, es la existencia de las diferencias individuales, que deben ser respetadas por los modelos, los procesos pedagógicos, metodológicos y didácticos, aplicados para un fin determinado. Uno de esos procesos es *el modelo del Entrenamiento Deportivo*, por tanto, no ajeno a esta premisa de respeto.

El modelo propone que jerarquizar un movimiento estereotipado conduce al individuo a elaborar procesos de pensamiento pluridimensionales que posibilitan utilizar el talento de manera adecuada, ya sea en el ámbito emocional, intelectual o motor. Todos estos aspectos son susceptibles de ser estimulados con sus debilidades y fortalezas y producir aprendizajes imperecederos, ya que cada uno de estos aterriza en un lugar común, el ser humano.

La acción de comparar en pedagogía del Entrenamiento Deportivo, implica tener presente las posibles limitantes para alcanzar una meta llamada rendimiento, marca, forma deportiva, o simplemente éxito. Comparar es partir de modelos que permitan tender hacia metas de excelencia, en donde lo importante es *el camino*, sin perder de vista los objetivos por realizar. En estos términos, continuaremos comparándonos, para ejercer el pensamiento y la autenticidad, que redundan en el desarrollo de las acciones de la inteligencia.

En este proceso de aprendizaje utilizaremos todas las herramientas válidas. Una de estas es desarticular lo aparentemente compacto, para



Foto: Alvaro Quiroga

hacerlo digerible a nuestro conocimiento. En el deporte moldeamos un movimiento y lo dividimos en eslabones, luego lo encadenamos paulatina y sistemáticamente en un orden lógico y no necesariamente seriado de sus elementos. Así continúa el círculo virtuoso de la enseñanza, hasta hacer coherente el contenido para el deportista, de manera que lo pueda realizar técnicamente y con eficiencia. Este proceso, sutilmente *construido* entre teoría y práctica, producirá en el individuo y en el contexto específico, los resultados esperados, al ser finalmente comunicados verbal o corporalmente, gracias a su organización dentro de un modelo.

El modelo busca que la experiencia sea cotidiana y claramente entendida, además, como propuesta. Pretende diagnosticar y poner en práctica formas de solución a partir del individuo que está sujeto a las condiciones emocionales, experienciales y de conocimiento.

La concreción de este modelo de periodización está fundamentada en la claridad de la metodología a utilizar, la cual es consubstancial de la pedagogía; sin cercenar la esencia de los conceptos a enseñar o compartir, es decir abierta al diálogo.

Es a partir de la explicación de los diferentes modelos con los cuales se planifica y periodiza, que el Entrenamiento Deportivo puede asumir algunas conclusiones; sin embargo el punto de partida de esta propuesta está fundamentada en el modelo tradicional de periodización propuesto por Matveiev.

Para finalizar, es casi imperativo afirmar que indagar o simplemente reflexionar acerca del modelo propuesto, es permitirse una gran posibilidad teórica y constructora de auto-exploración, de inquietarse cotidianamente e intentar responderse la pregunta *¿quién soy y para qué estoy?*

Referencias

- CAZARES, F. (1999). *Integración de los procesos cognitivos para el desarrollo de la inteligencia*. México. Editorial Trillas.
- DA FONSECA, V. (1996). *Estudio y génesis de la psicomotricidad*. Barcelona. Editorial Inde.
- FAMOSE, J. P. (1994). *Aprendizaje motor y dificultad en la tarea*. Barcelona. Editorial Paidotribo.
- FLOREZ, R. (1999). *Evaluación pedagogía y cognición*. Colombia. Editorial McGraww Hill.
- GOLEMAN, D. (1995). *La inteligencia emocional*, Buenos Aires. Editorial J. Vergara.
- GONZALEZ, S.. (1997). *Pensamiento complejo*. Bogotá. Editorial Magisterio.
- HOCQUENGHEM, G. y SHERER, R..(1987). *El alma atómica*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- MONOD, J. (1993). *El azar y la necesidad*. Barcelona. Editorial J. Planeta. p. 20
- MUÑOZ, J.. (1999). *El Oficio de Investigar o el Arte de Auscultar las estrellas*.
- OZOLIN, N..(1995). *Sistema contemporáneo de entrenamiento deportivo*. La Habana. Editorial Científico Técnica.
- SCMOLINSKY, G.. (1978). *El atletismo*. España. Editorial Pila Teleña.
- VARGAS, M. E. Revista *Dinners*. (agt. 1999); p.32
- YUSTE, C. (1993). *Programas para la estimulación de las habilidades de la Inteligencia*. Madrid. Editorial Impresos y Revistas.
- _____ (1993). *C. Progresint*. Madrid. Editorial Pisdiñas